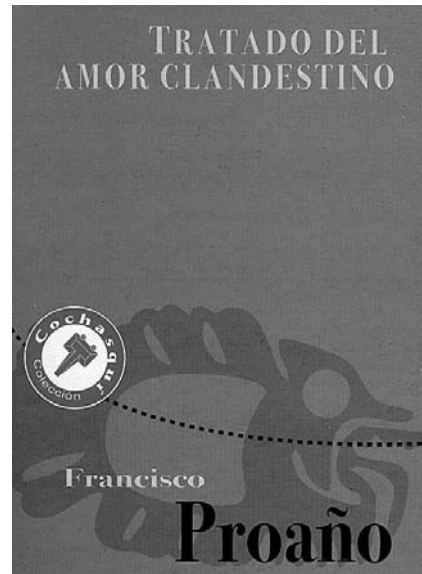


Tratado de amor clandestino

Memoria, inmersión en la ausencia, búsqueda de la identidad, interrogación en cuanto al sentido de la existencia, son, entre otras, las preocupaciones subyacentes a una trama que, en un juego de espejos, enlaza dos historias confluentes: el hijo que emprende el arduo camino hacia el padre, el padre en el terrible ejercicio de la expiación y la culpa. En la elusiva instancia en que se acercan, sin alcanzarse, un pacto los enlaza: el hijo contará la saga familiar que, más allá de la ausencia, ha transcurrido implacable; el padre expondrá las razones desconocidas de su exilio perenne.

Tratado del amor clandestino parte de una carta; un cuaderno que es a la par y probablemente, un texto iniciático, y el diario de un viaje, instrumentos para la aparición de personajes y situaciones que, más que la historia de una familia y su diáspora, dan cuenta de la realidad de un país y una época.

Amor, desamor, locura, incesto, venganzas, increíbles codicias,



heroísmos, son estaciones humanas en las vidas que se describen, pero el texto finalmente tratará de incidir en lo esencial de las mismas: su sentido, sus razones, su destino. Todo, en los más dispares escenarios: la vieja casa de la infancia, Quito, Los Llanganates (“el lugar más brumoso de la tierra”), Benarés (“la ciudad impar y sagrada”), las misteriosas lagunas de Ozogoché (“la extensión trans-

lúcida solo perturbada por la caída de los pájaros que en octubre y noviembre llegan allí para morir...”). Escenarios que, sin embargo, se complementan y forman una suerte de continuo espacio temporal que trasciende lo textual y nos conduce a repensar nuestra condición humana, compleja y frágil.

Autor: Francisco Proaño Arandi

Título: Tratado de amor clandestino

Género: Novela

Edición: Edit. Gobierno de la Provincia de Pichincha. 2008.

Páginas: 370.